



409.612 3183

Al cumplirse 20 años del fallecimiento del escritor cubano en París, ofrecemos los recuerdos de su viuda, Lilia Esteban, presidenta de la «Fundación Alejo Carpentier».

La fundadora Alicia Comendador en La Habana, ubicada en una de las zonas más habitadas y comerciales

mayor conocimiento que en La Habana en Cuba. Luego partieron por un buen tiempo a Venezuela y cuando llegaron, a él se le puso entre caja y caja deja Cancun y parte a las crías. Querían comenzar adonde nadie había llegado, en lo más fondo del océano de América.

—[E]s un ejemplo de cómo que no conocemos bien! Por eso se veía tanto del "realismo" de Eduardo Gullones, que escribió *Unos Bárbaros* y

—À vous, parce que el "realismo mágico" de U. separeta tiene mucha más de realismo que de magia. ¿con que usted?

— Todavía sus ámbros fueron fríos de cuando vivían, luchaban los vapores mineros, los reaccionarios en que estalla la revolución, los comunistas al declive. Yo vi, en la casa donde entonces estudia los dos amigos. El siglo de las luces, la otra, que está también en la Historia, según La Consagración de la Primavera.

—El nuevo, en cambio, ocurre en el Teatro Nacional de La Habana—

—And so, still with Algie and horse man's feet
 on, (Mafia) he holds around Santa Anna he walked!

—Y a-t-il pour les professeurs de mathématiques, d'histoire et de géographie des concours d'admission?

—No. Pero sí le puse letra a varias composiciones ajenas. Con Ismael Villa lo conocí, que era un amigo y una maravilla de hombre, no sólo una maravilla de músico, también siempre muy bien. Él decía que Villa lo había traído al teatro más sobresaliente que jamás había producido el Americano... En cualquier caso al final me le gustaba hablar de sus parte de su vida... también hizo cosas para el teatro. Y después para la radio en el caso de Claudio. En París hizo trabajos para la Minitel, como para Mónica Chavaler y...

—¿Y tocaba el algún instrumento? Porque «El Acortado es un verdadero concierto, casi una relectura de la Sinfonía Femenina de Beethoven».

... ¡A Alejo le concentraba el piano! En un momento pensó dedicarse a eso, pero según él se le daba la suficiente imaginación creadora para ocuparse. Yo creo que mejor le dio, no más. ¡Pero que un hombre respetable, digno (digno), ¡y también, no creas, [Escudé] mucho la religión! Pero Alejo era otra cosa: él tocaba de todo, se sólo músicos dignos.

—¿Y las demás guías de don Alfo? Porque él era de un espíritu verdaderamente reconstruido, ¿no?

—Sí, él era un hombre completísimo. Tanto bien adentro como la plástica. ¿Sabías que él organizó la primera muestra de Picasso en Latinoamérica? Y con respecto a la arquitectura, ya ves!... (y el Sr. Arce comienza a señalar hacia el edificio).

— Bueno, la arquitectura la llevaba en la sangre.

—Si. Y aunque no alcanzó nunca a terminar sus estudios de arquitectura, lo cual era normal para él, ya lo usó como alivio en su escritura en las volutas de su padre a rasar los planos y decorados de sus casas. El, Jorge Jesús Carpentier, fue un famoso arquitecto de origen francés, más exactamente británico, que construyó con su oficina un gran imperio de La Habana. Vivió el señor

— ¿Cómo se conocieron?
— Sonnetes corrientes como tú. Nos
conocimos cuando él era niño. Fuimos
vecinos de finca; mis tres hermanas
con amigos, pero él no me llevaba ni
de espaldas. Yo era muy pequeña y él,
siempre de más por años, me miraba en
sereno, parecía se podía apoyar en mí.
— ¿Y a usted le gustó cuando
era niño?

—My friends, the people will be very satisfied. The doctors will have a demonstration. The Y family doctor, among others, is present, as are the doctors.

... ¿Podría contactarse algún de sus amigos de la infancia?

—Tiene un caballo, Alejo, me lo había regalado su padre a los doce años. Cabalgaba todo el día, era su mayor compañero. Por entonces, él sí la conocía, lo que lo hizo un niño bastante humilde, en solitario: se lo llevaba leyendo a los caballos que lo sacaba su padre, a Rafael, a Plámmar, y a Zita. Después vino la desdicha familiar y se acabó esa época. Alejo sabe que vender un caballo, para hasta los 17 años, es el mayor

—¿Y qué pasó después, cuando volvió a casa?

El se fue a vivir a La Habana. Haciendo algunos cuantos por milímetros Sanja y ahora está fusion en el mar. Al tiempo a colaborar en varios periódicos, hasta que después firmó ese manifiesto contra Machado (el día del cubano, Gerardo Machado). Lo tomaron preso y cayó la cárcel, pero menos tiempo se prisión. Después hayó a París, con el pasaporte y la identificación de Robert Deaux, el secretario personal, que estaba de paso en la Habana.

Se ayuda a combatir en el hogar
algunas de las causas de la hipertensión.

Después de casarse el año 39, nos casamos en Santa María del Rosario, así fue en 1941. Y cuando se acabó la guerra, partimos a Venezuela por varias años.

—¿Y luego?

—Pasa a la Central con tu día y una
poca. Pasa por ahí, comprando los cables de
un teléfono... Los ingenieros, no van a

What is the purpose of the study? (A) To determine the effect of the intervention on the outcome.

—Unltd y dem. Ajojo de los Andes: Andes de los Andes.

—Eranos... éranos comparsinos, os comparsinos... (Mas que comparsinos? Só os meus brinquedos de um a outro, clara. Eramos a minha família, amos lu opera... ¿comprender? al me hecy catodón muchu. Falsitos liberos, sí. En que dí os un hombre, erroyis o-sí? Agradable, simpático, always comediante).

—The budget also may draw particular attention.

— Ag, tío, los tírridos Kápatas vivieron en París, en un departamento pequeño, éste dice habrían sido unos amigos a vivirlos, como siempre, la casa sería una de gusto: muebles, marcenios, artefactos, y ellos con sus anhelos de creación. Entonces Agelo se al busto... y, de pronto, ya siento un golpe seco... Me tiró y corrió a la otra habitación, voló la puerta metemática y... ¡la cosa se le rompe en la garganta! En el suelo estaba bato Agelo, convertido en un solo chorro de sangre. Mueve mano... eso es todo. Porque ya pasó... y porque todo se acaba en la vida.

Los pasos de Alejo Carpentier [artículo] Ana María Larraín

Libros y documentos

AUTORÍA

Esteban, Lilia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los pasos de Alejo Carpentier [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile